

UN ACERCAMIENTO AL FENÓMENO DE LA FRAGMENTACIÓN SOCIO TERRITORIAL EN LA ZONA NORESTE Y NOROESTE DE LA CIUDAD DE CUERNAVACA, MORELOS

Concepción Alvarado Rosas¹
María Rita Di Castro Stringher

Resumen

Desde hace más de dos décadas existen debates sobre las transformaciones ocurridas en la morfología de las ciudades latinoamericanas y la relación que guardan con el patrón de la fragmentación. Una expresión territorial de la fragmentación son las urbanizaciones cerrada² (UC) que rompen con el tejido local-tradicional. Particularmente, a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, la ciudad de Cuernavaca, Morelos (México) estaba sumergida en una alta inseguridad por la ola de secuestros que vivía la población, esto motivo que ciertos habitantes eligieran espacios más seguros donde vivir. Ante la falta de seguridad, los agentes inmobiliarios utilizaron la coyuntura para promocionar las urbanizaciones como lugares seguros y confortables para las familias. Con base en lo anterior, el objetivo de la presente investigación es analizar la distribución espacial de las urbanizaciones cerradas en la zona noreste y noroeste de la ciudad de Cuernavaca, Morelos y su contribución al fenómeno de la fragmentación.

Palabras claves: morfología urbana; fragmentación; urbanizaciones cerradas.

¹E-mail: connie_ar2004@yahoo.com.mx

² Las urbanizaciones cerradas son consideradas como conjuntos de residencias acomodadas de manera horizontal o vertical y protegidas por una barrera física, ya sea una caseta de vigilancia con cámaras de video, o simplemente una “pluma” que separa a los residentes del resto del tejido urbano. Dichas urbanizaciones han transitado por diferentes estadios que se reflejan en el aspecto visual de las construcciones, así como en su manera de funcionar (Alvarado, 2011).

Entender el proceso de fragmentación socioterritorial

La fragmentación socioterritorial³ es un proceso mediante el cual la ciudad se divide en trozos urbanos, es decir es un proceso netamente territorial, según Marcuse (1998) esta división se debe de considerar *partitioned city*, entendida como una ciudad más dividida, es decir surgen nuevas divisiones espaciales, fronteras interiores, a veces invisibles, que se manifiestan cotidianamente, actuando como una pauta más de reforzamiento de la desigualdad social. Para las ciudades latinoamericanas la fragmentación tiene diferentes caras, en donde en esta ocasión se hace referencia a las urbanizaciones cerradas como una expresión fiel de una parte significativa de la morfología, ya que forman áreas homogéneas al interior, pero diferentes al resto del tejido del entorno, en cuyos espacios son áreas residenciales, muchas veces, exclusivas que usualmente cuentan con sistemas de acceso controlado (seguridad) y con ciertos equipamientos como son áreas deportivas, mini-súper, colegios, *spas*, etc. (Cicolella, 1999; Hidalgo, 2004, y De Mattos, 1999).

La fragmentación y, particularmente las urbanizaciones cerradas, dificulta e impide la integración social y el contacto cara a cara, lo cual conduce a una ausencia de las identidades de los habitantes en relación con su entorno; asimismo, contribuye al surgimiento de una ciudadanía atomizada que se asocia a estilos culturales de la transgresión, pero también de la exclusión provocada, entre otras cosas, por los mercados de tierra y propiedad orientados hacia el diseño y la planeación que regulan y racionalizan la producción del espacio para la imposición de un orden concreto, es decir el gobierno decide como funcionará el espacio a través de sus políticas públicas (Díaz, 2006), las cuales conducen inexorablemente a formar trozos que ganan y pierden dentro el tejido urbano.

Bajo esta lógica de diferenciación territorial, de aislamiento y de exclusión es relevante acotar que lo importante no es lo público, sino que se está privilegiando lo privado, ya que ahora se produce una creciente aceleración de la homogeneización física y funcional de los espacios urbanos. Es decir, ahora en la ciudad, por un lado, se

³ La fragmentación es un fenómeno que no puede ser explicado sólo a través de un factor, sino que es multidimensional, donde su posible explicación esté dado porque la población que se encuentra en los fragmentos urbanos (urbanizaciones cerradas) desean sentirse más seguros, o tener un estilo de vida, o pertenecer a un estatus y estar cerca de población que tienen posiblemente ciertos fines comunes.

producen y reproducen espacios abandonados y, por el otro, espacios privilegiado con los mejores servicios, es decir unas áreas crecen a costa de otras produciendo usos del suelo diferenciados y defensivos desde el momento que construyen muros y producen trozos urbanos. Desafortunadamente la intervención que tiene el gobierno es para priorizar los intereses privados sobre los públicos (Cabrales y Canosa, 2001).

Estas políticas públicas han fomentado la expresión territorial de UC, ahora se habla de una tipificación de espacios de reclusión creados por el miedo al otro dentro de la ciudad, es decir se tienen: a). *espacios aislados* del exterior porque los de fuera son inseguros; c) *espacios de reclusión* porque los del exterior son peligrosos y; c) *espacios defensivos* porque los externos son hostiles. “La conjugación de este clima social, con la preocupación por una inseguridad ciudadana creciente y los intereses especulativos del mercado inmobiliario que rigen la ordenación del espacio urbano, da como resultado una gran variedad de comunidades cerradas” (Díaz, 2006: 55).

Existen diversos trabajos sobre UC para América Latina (Cabrales y Canosa, 2001; Ruiz, 2009; Hidalgo, 2004; Janoschka, 2002 y 2006; Méndez 2005; López 2005; Rodríguez 2005; Enríquez 2005 y 2006 y Alvarado 2009, 2010 y 2011), entre los factores que mencionan para el encerramiento es la alta inseguridad que se vive en las ciudades, además de buscar un estatus y de garantizar un incremento en la plusvalía. Por ejemplo, Díaz (2006), menciona que la inseguridad ciudadana estaría siendo utilizada como excusa, cuando, en realidad, la principal responsabilidad de estos reagrupamientos próximos desde el punto de vista social se encontrarían en aspirar parecerse al otro (entendido como la *elite*), es decir, lo global es lo *chic* (elegancia, distinción, prestigio), lo que pone a los individuos en una plataforma de un estilo de vida globalizado con cierto nivel (económico y social) que les permite aspirar o pertenecer a un estatus privilegiado de vida urbana.

Dicho comportamiento conduce a una fractura tanto en la morfología como en el tejido social de la estructura de la ciudad, lo cual es muy grave, ya que ahora es común encontrar áreas aisladas y protegidas convirtiéndose en un espacio privado donde quedan ausentes los espacios de contacto, de relación, de convivencia y de esparcimiento, aflorando y reforzando una estructura territorial y uso segregado extremadamente funcional. Como lo menciona Janoschka (2006), ahora las urbanizaciones cerradas son un nuevo modo de producción (y reproducción) espacial

del uso del suelo residencial y deben de entenderse como un nuevo modelo de la ciudad latinoamericana.

Estas nuevas formas de reproducción del espacio urbano (urbanizaciones cerradas), están organizadas de tal manera que funcionan como *clubs*, en cuyos espacios se reúnen las personas porque tienen intereses comunes para realizar actividades recreativas, deportivas o culturales. Este tipo de atmósferas de club es interesante analizar desde diferentes ángulos, como son desde el enfoque de los residentes, de las constructoras y del gobierno local.

Desde la óptica de los habitantes, estos esperan tener un estilo de vida bueno y una estable calidad de vida, con zonas mejor equipadas, con áreas menos ruidosas, menos contaminadas, contar con el servicio de recolección de basura, instalaciones artificiales y por supuesto seguridad, entre otras cosas. Estas urbanizaciones cerradas, en muchos casos, además de asegurar la calidad de vida, evitan la degradación de su propiedad (plusvalía). Por su parte, para las constructoras representa un medio mediante el cual se puede excluir a los no residentes, así como poder regular el uso de las áreas e instalaciones en común, reduce el riesgo de deterioro del desarrollo a largo plazo. Las constructoras pueden vender no solamente la casa individual, sino también los bienes de *club* como una parte inseparable del contrato. Esta oferta inmobiliaria asegura un rendimiento marginal y la ganancia aumentan de manera considerable con la organización de la exclusión espacial. Por último, para el gobierno local es una fortuna tener un desarrollo residencial que se autofinancie y, a la vez, aporte a la base fiscal de la localidad.

Hasta el momento se ha mencionado la fragmentación socioterritorial y algunas razones por las cuales se ha detonado la proliferación de urbanizaciones cerradas como un modelo de oferta inmobiliaria muy fructífera, sin embargo, un elemento que está presente y no se ha tratado directamente como consecuencia de ciertas actividades ilícitas, es la criminalidad de las ciudades.

La oferta del mercado inmobiliario dirigida a viviendas de alta seguridad demuestra el resquebrajamiento de la ciudad entendida como espacio de convivencia, de diversidad y de contactos cara a cara está desapareciendo paulatinamente, es decir los espacios públicos de disfrute colectivo y mixto cada vez se ven amenazados por el espacio privado. Si bien es cierto que la criminalidad no explicaría totalmente la decisión de mudarse a estos desarrollos, es un factor que está fuertemente determinado

por el nivel de seguridad que tengan ciertas ciudades, por ejemplo para la ciudad de Cuernavaca, Morelos los niveles de inseguridad que maneja son altos, ya que en la actualidad se ha incrementado la violencia por la lucha que se ha dado entre los cárteles de la droga, así como de estos con el gobierno federal, estatal y local, donde ha ocasionado la muerte de población inocente.

Ante este clima de sentirse inseguro y tener miedo de caminar en las calles, las empresas inmobiliarias han visto un campo fértil para promocionar las residencias localizadas en las urbanizaciones cerradas como se verá más adelante.

La morfología urbana del norponiente y nororiente de la ciudad de Cuernavaca

La ciudad de Cuernavaca, Morelos en menos de treinta años se transformó de ser una ciudad compacta a ciudad más extendida, es decir, su entorno pasa de ser un ambiente rural a un escenario predominantemente urbano caracterizado por actividades económicas urbanas, así como por su dinamismo demográfico provocado por el intenso flujo migratorio y las elevadas tasas de reproducción de la población originaria. Como lo mencionan Bärh y Mertins; así como Janoschka la evolución de las ciudades latinoamericanas motivadas por el desarrollo en la estructura productiva, las migraciones y los ajustes estructurales de las economías nacionales contribuyeron a expandir la ciudad compacta dando como resultado una expansión hacia diferentes lugares.

Como se observa en el Figura 1, el crecimiento de la ciudad de Cuernavaca ha sido hacia todas direcciones, sin embargo el crecimiento reciente se ha presentado hacia los bordes de la ciudad (color negro), que son áreas que se dedicaban a actividades agropecuarias, las cuales cedieron ante la gran presión inmobiliaria. Parte de este crecimiento se ha dado a través de urbanizaciones cerradas, como se observa en el Figura 2, son áreas donde existe el mayor número de urbanizaciones cerradas de un nivel socioeconómico medio y alto.

Figura 1 Crecimiento Urbano Cuernavaca, Morelos

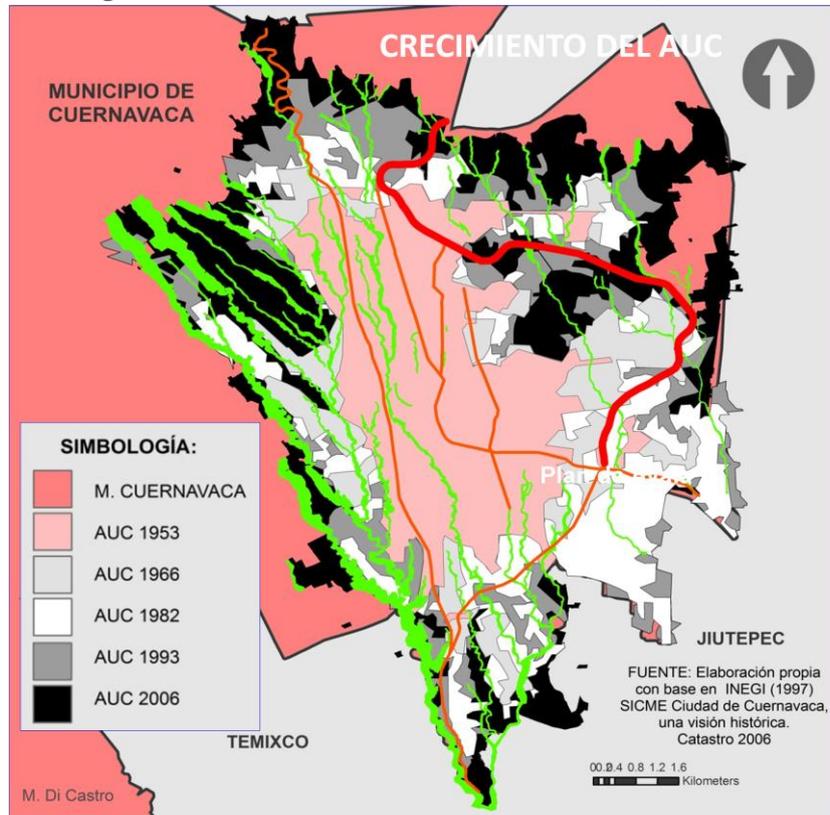
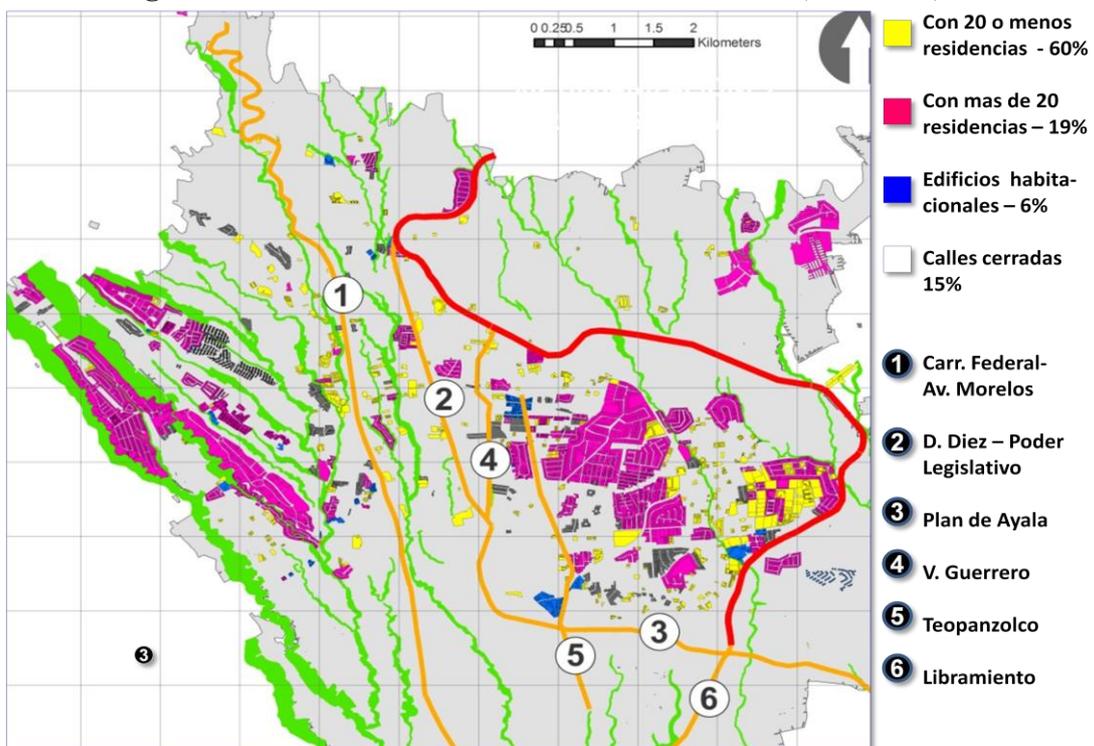


Figura 2. Urbanizaciones cerradas de Cuernavaca, Morelos, 2011.



Desde el punto de vista morfológico las UC están formando áreas homogéneas al interior, pero al mismo tiempo rompen con el tejido local tradicional, puesto que ahora la vivienda posee un diseño predeterminado que se puede encontrar en repetidas ocasiones en diferentes partes de la ciudad, es decir responde a un patrón impuesto por los desarrolladores, más que a la creatividad originaria de la población.

La nueva fisonomía que ha adquirido el tejido residencial urbano en la zona noreste y norponiente de Cuernavaca se puede dividir territorialmente en dos sectores, como son:

1. *Áreas tradicionales de vivienda.*- corresponden al tejido urbano que ha permanecido por años, cuyas viviendas son unifamiliares y son predominantemente autoconstrucción y el nivel socioeconómico de la población es de medio a bajo.

2. *Áreas de vivienda de nueva creación.*- corresponden a los nuevos desarrollos divididos en conjuntos cerrados de diferentes niveles socioeconómicos, donde se localizan construcciones masivas y desarrollos de menores dimensiones. En la urbanización de estas áreas han participado grandes desarrolladores como son Corporación Geo, Urbi Desarrollos, Consorcio Ara, las cuales siguen un patrón de construcción homogéneo. Sin embargo, existen constructores pequeños que ofrecen conjuntos de menores dimensiones, pero no por ello menos importantes, que todos en su conjunto contribuyen ineludiblemente a transformar el tejido urbano tradicional que predominaba en la zona norponiente de Cuernavaca, es decir tierras dedicadas a las actividades agropecuarias.

Para tener un panorama de la evolución de la ciudad de Cuernavaca Morelos en la figura 3 se observa como se ha incrementado la población total de 1960 a 2010, es decir pasó de 85,620 a 365,168 habitantes, es importante destacar que la población rural a partir de 2000 se ha incrementado, lo que ha provocado que parte de este crecimiento sea a través de urbanizaciones cerradas que se han localizado por los beneficios panorámicos que proporciona el vivir de manera cercana a las áreas boscosas. Este es un atractivo importante que ha detonado esta forma de ocupar el espacio por medio del uso del suelo residencial.

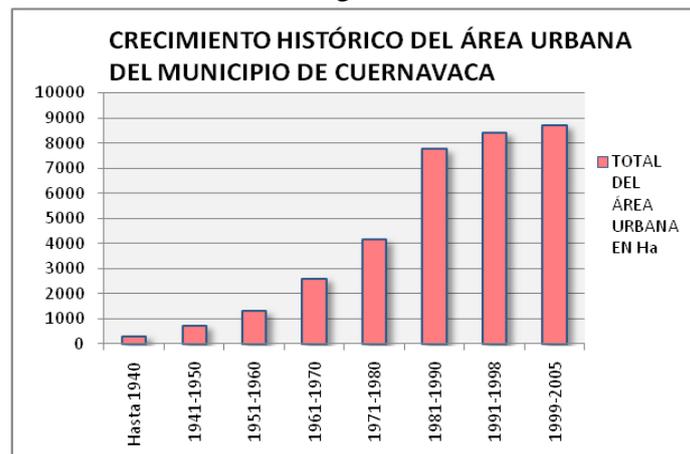
Figura 3 Evolución demográfica del municipio de Cuernavaca, Morelos, 1960-2010.

Municipio	1960		1970		1980		1990		2000		2010	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Cuernavaca	60,647	24,973	156,097	4,707	226,425	5,930	279,187	2,107	330,689	8,017	351,048	14,120

Fuente: Censos de Población y Vivienda, INEGI, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010.

El crecimiento histórico que ha tenido el área urbana de Cuernavaca de 1960 ocupa menos de 1 000 hectáreas, sin embargo, para 2005 esta cifra se elevó en 2005 a casi 9 000 hectáreas (Ver Figura 4), lo que se ha reflejado en la reducción de las áreas de conservación o rurales que todavía existen en el extremo noroeste del municipio de Cuernavaca, Morelos.

Figura 4



Fuente: Ayuntamiento de Cuernavaca (2003) y Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población del Municipio de Cuernavaca 2003-2006.

La inseguridad y las urbanizaciones cerradas

Es importante destacar que además de las ventajas inherentes que poseen las urbanizaciones cerradas como son el compartir servicios comunes, como seguridad, áreas verde, recolección de basura, etc. Otro factor es que la población se sienta segura, puesto que la ciudad de Cuernavaca ha pasado por varios periodos de inseguridad. A principios de la década de los ochenta, los cárteles del narcotráfico se instalaron en diferentes ciudades del estado, pero destaca la ciudad de la eterna primavera (Cuernavaca) como destino principal de estos grupos delincuenciales, por ejemplo, cuando era gobernador Lauro Ortega Martínez (1982-1988), en 1983 el que había

terminado como gobernador un año antes, Armando León Bejarano (1976-1982), tuvo una investigación por enriquecimiento inexplicable (Proceso, 1983). Una década posterior el entonces gobernador Jorge Carrillo Olea (1994-2000) fue detenido en 1998 por tener nexos con el narcotráfico, así como en los secuestros, asaltos, homicidios y linchamientos, estos hechos le impidieron terminar su periodo al frente del estado de Morelos. En la primera década del siglo XXI, algunos capos de la droga se instalan en la entidad como fueron los hermanos Beltrán Leyva, así como Édgar Valdés Villarreal (La Barbie). Es decir, uno de los factores que han contribuido para que la población prefiera vivir de manera confinada es por la inseguridad de la ciudad.

Las inmobiliarias han visto esta ola de inseguridad como una oportunidad para promocionar la oferta de conjuntos cerrados como un producto que se vende de manera exitosa. Este tipo de productos son los que están predominando en la zona norponiente y norponiente de Cuernavaca.

Un estudio realizado sobre la oferta del mercado inmobiliario⁴ en Cuernavaca, Morelos arrojó que las casas que se ofrecen, 40% son en urbanizaciones cerradas, un 25% proporciona seguridad y vigilancia y un 6% vista al bosque o barranca (Ver Figura 5)

Figura 5.

RELACIÓN DE LOS GANCHOS DE VENTA EN LOS ANUNCIOS IMPRESOS DE BIENES RAÍCES CUERNAVACA, MORELOS (septiembre 2010)						
REVISTAS CONSULTADAS	TIPS INMOBILIARIO MORELOS		MERCADO INMOBILIARIO		COMPRO Y VENDO EN MORELOS	
TOTAL DE ANUNCIOS CASAS EN VENTA	143		406		684	
EN FRACCIONAMIENTO	30	21%	71	17%	58	9%
EN CONDOMINIO	19	13%	58	14%	92	13%
EN PRIVADA (CALLE CERRADA)	18	13%	41	10%	71	10%
TOTAL EN URBANIZACIONES CERRADAS	67	47%	170	42%	221	32%
OFRECEN TRANQUILIDAD	8	6%	5	1%	13	2%
OFRECEN SEGURIDAD Y VIGILANCIA	43	30%	111	27%	162	24%
OFRECEN EXCLUSIVIDAD/PLUSVALÍA	10	7%	8	2%	13	2%
OFRECEN VISTAS (BOSQUES Y BARRANCAS)	6	4%	33	8%	35	5%
EXCELENTE UBICACIÓN	7	5%	13	3%	35	5%

FUENTE: Elaboración propia con base en: Tips Inmobiliario Morelos (sep/2010), Mercado Inmobiliario (sep/2010) y Compro y Vendo en Morelos (sep/2010). NOTA: Se escogieron estas tres revistas por ser las de mayor circulación en la ciudad y por ser de publicación mensual. El número de anuncios de casas en venta son exclusivamente de casa habitación, no se tomaron en cuenta los departamentos en venta.

⁴ Las revistas fueron: Tips Inmobiliaria Morelos; Mercado Inmobiliario y Compro y Vendo en Morelos.

Esta expresión espacial está provocando que en Cuernavaca exista una fragmentación territorial, donde se vislumbran trozos urbanos que están siendo cada vez más comunes en la geografía de esta parte de la ciudad, sin importar su ruptura y desarticulación de los tejidos culturales y la pérdida cada vez mayor del espacio público urbano a favor del espacio privado. Este espacio público es fundamental, ya que por medio de él se permite la existencia de contactos cara a cara y se promueven los espacios de convivencia, recreación y diversidad social. Para ejemplificar un desarrollo de urbanización cerrada se seleccionó el Fraccionamiento Tabachines.

El Fraccionamiento Tabachines

El tejido urbano que prevalecía hasta la década de los setenta en Cuernavaca era de vivienda unifamiliar y con una arquitectura vernácula, sin embargo, con la transformación de la ciudad se detonó un fenómeno que si bien ya se había dado por lo menos una década antes con la construcción del Fraccionamiento Lomas de Cuernavaca, el “Club de Golf Tabachines”, vino a modificar el estilo de vida de la población de la ciudad. El fraccionamiento inició su edificación en 1971 y como una necesidad de tener cerca de la ciudad de México un campo de golf para población aficionada a este deporte.

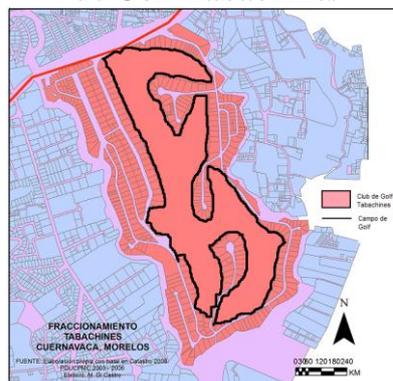
El campo de golf su belleza y exclusividad ha sido bien utilizada por los promotores inmobiliarios, ya que el campo ha sido utilizado para que se realicen grandes competencias como han sido el Campeonato Nacional de Aficionados, Campeonato Nacional de Parejas (en sus ramas varonil y femenil), Abierto de Profesionales Golfistas Asociados de México, Nacional Señor, del mismo modo ha sido objeto de giras infantiles-juveniles y torneos interiores.

El fraccionamiento está enclavado en el km. 93.5 de la carretera México Acapulco, surge como una necesidad de la población de la elite de la ciudad de México para tener relativamente cerca de la metrópoli, un campo de golf de 18 hoyos, esto fue posible gracias al apoyo del Sr. Mauricio Urdaneta Ocampo, quien fue el fundador del club y un aficionado asiduo de dicho deporte. El mencionado desarrollo se inició como tal, pero en poco tiempo fue dividido para dar paso a la construcción de grandes residencias que albergarían a la población amante de este deporte y, a su vez, fuera un espacio dedicado para la segunda residencia de la población proveniente de otras entidades federativas, sobre todo, del Distrito Federal.

Además del campo de golf y la grandes residencias, el emplazamiento cuenta con un restaurante, bares, salones para eventos especiales, alberca semiolímpica (25 metros), chapoteadero, juegos infantiles, red de práctica, casa club con vestidores, gimnasio, 5 canchas de tenis, squash, baños de vapor, masajes, salón de belleza, tienda de golf, así como seguridad y privacidad. Si esto fuera poco, todavía posee 7 lagos y 3 manantiales que le permiten su riego durante todo el año, aunado a ello, el privilegiado clima que posee la ciudad por encontrarse en promedio a 1400 metros sobre el nivel del mar, son factores que se agregan para tener un desarrollo en excelentes condiciones para sus residentes, socios y visitantes. El mantener en buen estado todo el conjunto conduce, por un lado, a que la plusvalía se mantenga o incremente con los años y, por el otro, el prestigio que tiene la población de pertenecer a un lugar exclusivo y distintivo de la ciudad de Cuernavaca.

Alrededor del campo de golf se localizan 360 lotes construidos, sin embargo según el Sistema para la Consulta de Información Censal por Colonias de Cuernavaca (SCINNCE, 2000) cuenta con 268 residencias, por su parte la información proporcionada por Catastro, para 2008, son 398 lotes (Ver Figura 6). El desarrollo se localiza sobre una extensión aproximada de 927,000 m².

Figura 6. Cuernavaca: Campo de Golf Tabachines



La gran extensión de terreno (casi 10 hectáreas) del Tabachines permite a la población que reside ahí, a poseer un amplio espacio para desarrollar sus actividades familiares y, no sólo eso sino que, coincide con una de la mejor dotación en infraestructura y equipamiento con la que cuenta la ciudad, por ejemplo a cinco minutos se localiza el centro comercial Galerías Cuernavaca, del mismo modo, se encuentran

avenidas importantes de comercio y servicios de muy buena calidad: Río Mayo y San Diego, así como las avenidas Gustavo Díaz Ordaz. En contraste se encuentran las colonias populares donde los servicios urbanos son muy deficientes.

El campo de golf está bien comunicado (infraestructura), ya que cuenta con accesos urbanos por la parte norte del fraccionamiento, como son Gustavo Díaz Ordaz, Narciso Mendoza, Adolfo Ruíz Cortinez y Atlacomulo, así como una de las conexiones más importantes que conecta a varias secciones de la ciudad, como es el caso del Libramiento, (México Acapulco) que también pasa por el lado norte del desarrollo. Todos estos accesos permiten, de alguna manera, una relativa rapidez de movimiento para sus residentes y visitantes, ya que uno de los graves problemas urbanos con los que lidia Cuernavaca, es precisamente la ausencia de vialidades adecuadas para mover un volumen considerable de automóviles que se han incrementado en los últimos años. Por ejemplo, la avenida Teopanzolco se ha convertido en una arteria muy transitada que enlaza la zona norte con el sur de la ciudad evitando el paso por la zona de La Selva y por Plan de Ayala, que son dos áreas muy transitadas. La continuidad de la avenida Teopanzolco se interrumpe hacia el sur, sin embargo, se conecta con la avenida Ruiz Cortinez para llegar hasta el libramiento de Cuernavaca y entroncar finalmente en el distribuidor de Tabachines.

El emplazamiento del Club de Golf Tabachines está muy alejado de la imagen urbana y del estilo de vida del resto de la población de Cuernavaca, tal pareciera que la tendencia en el tejido urbano es hacia la privatización del espacio, sin embargo, todavía predominan las construcciones unifamiliares con diseños arquitectónicos definidos o con una arquitectura vernácula albergando un gran mosaico de edificaciones y un volumen importante de población de diferente nivel socioeconómico. Esta riqueza, tanto de población como de edificaciones se refleja en la interacción y dan como resultado una gran variedad y diversidad de estilos y comportamientos de vida que abonan a la riqueza del espacio público, donde convergen diferentes corrientes y formas de pensar de la población urbana.

A manera de conclusión

Es importante apuntar que la tendencia en las ciudades latinoamericanas es a la privatización del espacio, donde se observan áreas urbanas con grandes construcciones

como son las urbanizaciones cerradas (fraccionamientos o conjuntos residenciales cerrados), así como centros comerciales, parques temático, salas de cine múltiples, etc., donde la población se “interrelaciona”, dicho comportamiento, sin lugar a dudas, le resta a la ciudad su esencia de espacio de relaciones sociales. La nueva forma de hacer ciudad debe de ser atendida por las autoridades locales, ya que se está perdiendo una parte propia de la ciudad que es precisamente la interacción de sus habitantes que conducen a una gran diversidad de relaciones sociales, culturales y políticas.

El Campo de Golf Tabachines, y otras urbanizaciones cerradas, están rompiendo el tejido urbano tradicional, desde el momento en que levantan muros y colocan sistemas de seguridad y vigilancia en los accesos del fraccionamiento, es decir que el resto de los ciudadanos cuernavacenses ya no pueden transitar libremente por las calles, siendo que éstas son o deberían ser públicas. Este rompimiento del tejido urbano tradicional se expresa territorialmente en la fragmentación del espacio que pone en jaque a la ciudad pública y, por ende, a la gran diversidad de individuos que convergen en este espacio.

Bibliografía

- Alvarado Rosas, Concepción (2011) “Espacios cerrados en la transformación del tejido urbano en Cuernavaca”, *Inventio*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, N° 13, pp. 13-18.
- Alvarado Rosas, Concepción (2010) “Presión inmobiliaria sobre tierras suburbanas en la zona nor-poniente de Cuernavaca, Morelos”. en Elsa Guzmán Gómez, Nohora Beatriz Guzmán Ramírez, y Maria Cristina Saldaña Fernández (coords.), *Procesos sociales y recursos naturales: espacio para la discusión multidisciplinaria en contextos culturales diversos*. Aceptado para publicación.
- Alvarado Rosas, Concepción (2009) ¿Espacios segregados?. Estudio de caso fraccionamiento Real de Tetela. *Revista de Arquitectura Diseño y Urbanismo*. No 6. pp 316-325.
- Alvarado Rosas, Concepción; Rocío Rueda Hurtado y Elsa Molinar Vargas (2009) “Nuevas formas de la morfología urbana en la globalización económica”. *Revista de Planeamiento Territorial y Urbanismo Iberoamericana*. N° 2.
- Bähr, J. and G. Mertins (1981), “Idealschema der sozialräumlichen Differenzierung lateinamerikanischer Großstädte”. *Geographische Zeitschrift*, no. 69, pp. 1-33.

Cabrales, Luis F. y Elia, Canosa (2001) “Segregación residencial y fragmentación cerrada en Guadalajara”, *Espiral. Estudios sobre el Estado y Sociedad*, N° 20, México, pp. 223-253.

Censos Generales de Población y Vivienda, 1960, 1970, 1980, 1990 2000 y 2010. INEGI, México.

Cicolella, Pablo (1999) “*Globalización u dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa*”, EURE, Vol. XXV, N° 76, Santiago de Chile, pp. 5-27.

De Mattos, Carlos (1999) “*Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo*”, EURE, Vol. XXV, N° 76, Santiago de Chile, pp.29-56.

Díaz Orueta, Fernando (2006) “Globalización, espacio urbano y fragmentación social. Los muros de la ciudad”. en Gabino Ponce Herrero (ed.). *La ciudad fragmentada. Nuevas formas de hábitat*. Publicaciones Universidad de Alicante. España. pp. 43-63.

Hidalgo, Rodrigo (2004), “De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000)”, *Revista EURE*, Vol. 91. N° 91, pp. 29-52.

Janoschka, Michael (2002) “*Urbanizaciones privadas en Buenos Aires: ¿hacia un nuevo modelo de ciudad latinoamericana?*”, en Luis Felipe Cabrales Barajas, *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*, Universidad de Guadalajara y la UNESCO, México, pp. 287-318.

Janoschka, Michael (2002), “Urbanizaciones privadas en Buenos Aires: ¿hacia un nuevo modelo de ciudad latinoamericana?”, en L. F. Cabrales, *Latinoamérica: Países Abiertos, Ciudades Cerradas*, Universidad de Guadalajara y la UNESCO, México, pp. 287-318.

Janoschka, Michael (2006) “el modelo de ciudad latinoamericana. Privatización y fragmentación del espacio urbano de Buenos Aires: el caso Nordelta”. en Gabino Ponce Herrero (ed.). *La ciudad fragmentada. Nuevas formas de hábitat*. Publicaciones Universidad de Alicante. España. pp. 219-253.

López Levi, Liliana (2005). “Nogales, ciudad y frontera: el sentido del encierro”. *Imaginales. Revista de Investigación Social*. N° 2. México. pp. 55-80.

Marcuse, P. (1998) “Not chaos, but walls: postmodernism and the partitioned city”, en Watson, S. y Gibson, K. (eds.), *Postmodern City and spaces*, Oxford Blackwell, pp. 243-253.

Méndez Saínz, Eloy (2005). “Cerrado y abierto. Dispositivos arquitectónicos”. *Imaginales. Revista de Investigación Social*. N° 2. México. pp. 37-54.

Un acercamiento al fenómeno de la fragmentación socio territorial en la zona noreste y noroeste de la ciudad de Cuernavaca, Morelos

Concepción Alvarado Rosas; María Rita Di Castro Stringher

Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINCE) por Colonias, Morelos, XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

<http://www.planeamientoyurbanismo.com/articulos/26/nuevas-formas-de-la-morfologia-urbana-en-la-globalizacion-economica>